de ejemplo las siguientes, tomadas al azar de las primeras páginas: pág. I, lín. 19, dice: "hacen daño en las gentes", debe decir: "hacen mucho daño en las gentes"; pág. 6, líns. 9-10, dice: "tenían los egipcios", debe decir: "tenían y usaban los egipcios"; pág. 17, líns. 25-26, dice: "de cómo los frailes han dado a los indios más doctrina que clérigos", debe decir: "... más doctrina que los clérigos"; pág. 24, líns. 9-10, dice: "la ley común de la Escritura", debe decir: "la ley común y reglas de la escritura"; pág. 49, lín. 23, dice: "las más bajas líneas", debe decir: "las más bajas lías"; pág. 51, lín. 34, dice: "las demás comarcas", debe decir: "las demás comarcas" ⁵. Véase, para todas estas erratas, la edición de Zaragoza. En la presente se incluyen, además, un útil índice onomástico y tres grabados, la portada del Tractado de la cavallería, la del Tratado de las Indias, y el escudo de armas del autor.

El libro de Suárez de Peralta, conviene insistir, es sumamente valioso. La primera parte de la obra, dedicada a la historia indígena y de la Conquista, interesa como muestra de la visión que los primeros criollos tenían de su pasado inmediato y del pasado indígena⁶; la segunda mitad del libro constituye un documento insustituible para conocer el ambiente político y social de México en el siglo xvi, cuando, diferenciándose paulatinamente del español, se iba formando el espíritu criollo. Bueno será editar en forma cuidadosa el Tratado del descubrimiento de las Indias, no ya con fines de mera divulgación, y llevar a cabo un estudio crítico que sitúe al autor y a su obra en el señalado lugar que merecen.

Víctor Adib

El Colegio de México.

José María Vigueira Barreiro, El lusitanismo de Lope de Vega y su comedia "El Brasil restituído". Estudio bio-bibliográfico, notas y comentarios por Viqueira Barreiro, Coimbra, 1950. 425 págs.

Como el título indica, el principal objetivo de este libro es darnos a conocer los sentimientos de Lope de Vega respecto al hermano pueblo portugués, unido con el castellano como una sola nación cuando el poeta escribía la mayor y mejor parte de sus obras. La fruición con que saboreaba esa unidad peninsular, ensalzando las grandes dotes de portugueses al igual de las castellanas, queda bien patente en las abundantes citas que diligentemente ha extraído Viqueira de multitud de escritos del poeta.

Como una de las muestras en que mejor aparece la confraternidad de los dos pueblos vecinos, publica Viqueira El Brasil restituido, obra que acabó de escribir Lope de Vega cuando apenas habían pasado seis

⁵ También la nota preliminar de Gómez de Orozco. Por ejemplo, pág. xıv, líns. 26-27: se cita al Dr. Juan de Cárdenas diciendo que señala ser propio de los criollos "el ingenio vivo, tracurdido y delicado"; el texto original dice "ingenio vivo, tracendido y delicado" (cf. Problemas y secretos maravillosos de las Indias, por el doctor Juan de Cárdenas. Edición facsímile. Madrid, 1945. Fol. 176 v°).

6 En eso, ciertamente, no es original Suárez de Peralta. Sus ideas provienen de Sahagún, Durán, Motolinía y otros.

meses de ocurrida la hazaña en que portugueses y españoles, dando de lado sus rencillas, se unieron en un común afán, coronado por la victoria.

La comedia es de las más flojas del Fénix, escrita indudablemente sin más objeto que ilustrar al público sobre la rápida reconquista de San Salvador de Bahía, ocupado alevosamente pocos meses antes por los holandeses, ayudados por los judíos residentes en el país. Lope se deleita en nombrar y elogiar sin distinción a cuantos españoles y portugueses

tomaron parte en aquella empresa.

La edición actual deja mucho que desear. El autógrafo, que se halla en la Biblioteca de Nueva York, había sido ya publicado con esmero en 1929 por G. de Solenni. Viqueira, ignorando esa edición, se ha atenido a la de la Real Academia Española, que publicó Menéndez Pelayo en 1902, basada en una copia de Agustín Durán, tan mendaz como todas las de aquella época. Y lo triste es que la nueva edición sale con mayores yerros que la académica. Abundan los versos con sílabas de más o de menos. Por evitar prolijidad citaré como ejemplo sólo algunos de la tercera jornada: 168, 185, 237, 259, 299, 314, 335, 395, 432, 688. El falso octosílabo 218 de la primera jornada: "de tantos lienzos adornados" se repite con el mismo error en la página 245 del estudio, citado como ejemplo entre los versos "perfectamente construidos".

Faltan los versos que debían ocupar los números 107 y 225 en la tercera jornada. No vale la pena hablar de la mala puntuación, ni de las erratas menores de que está plagado el libro, algunas graves como veces por vidas pág. 257, y vengativas por vegetativas, pág. 310. Lope

de Vega sigue siendo desafortunado en la edición de sus obras.

El señor Viqueira, con objeto de dar a conocer a portugueses y brasileños la figura agregia del Fénix español, traza una breve biografía; pero le ha faltado crítica para seleccionar datos y ha admitido, entre otros varios erróneos, el tan desprestigiado de la identificación de la incógnita Marfisa de La Dorotea con una María de Aragón; error que rectificó ha mucho el mismo sagaz erudito que por esa vez se había desorientado. Cerca de medio siglo después que H. A. Rennert publicó su importante biografía de Lope de Vega y con los numerosos estudios que desde entonces se han dedicado al asunto, hubiera sido de desear un resumen más esmerado.

María Goyri de Menéndez Pidal

Chamartín de la Rosa.

Pedro Calderón de la Barca, El verdadero dios Pan, auto sacramental alegórico. Texto y estudio de José M. de Osma. University of Kansas Press, Lawrence, Kansas, 1949. 149 págs.

Este atractivo volumen es el primero de una serie. El señor de Osma piensa publicar todos los autos de Calderón que no se han vuelto a imprimir desde el siglo xVIII: "modesta contribución al examen y valoración del alegorismo y simbolismo en el arte barroco calderoniano". Es de esperarse que esta serie halle mejor acogida entre el público culto que la de Autógrafos de Lope de Vega, que Schevill tuvo que abandonar des-